

NUESTRA RAZA

Ventura L. Barrios
Administrador

Organo de la colectividad de color

Pilar E. Barrios
Redactor

Año I | DE LA RAZA, POR LA RAZA Y PARA LA RAZA | núm 26

PERIODICO TRI MENSUAL
APARECE LOS DIAS:

10 20 y 30 de cada mes

Administración: Calle Heraclio Fajardo, esquina Andrés Ceberio.—San Carlos

Subscripción... por un mes... \$ 0.20

COLABORADORES:

Eulalia Plada Eugenio A. Rocha, Maria E. Barrios.

Toda persona de color, sea o no suscriptora, puede enviar colaboraciones para este periódico. *Atenciones:* Toda correspondencia debe ser dirigida al Administrador. Las colaboraciones se reciben hasta 4 días antes de la salida del periódico. En ningún caso se devolverán los originales. Las colaboraciones, aun cuando traigan seudónimos deben venir firmadas.

NUESTRA RAZA

SAN CARLOS, NOVIEMBRE 20 DE 1917

En la brega

Quizás al escribir estas líneas para nuestra hoja, lo hagamos influenciados bajo una apatía y con un dejo de abatimiento en el espíritu, muy justificado, si se considera, que ante la prédica de concordia que venimos sosteniendo, se levantan furibundas oleadas de disidencias, que hacen decaer un tanto la fibra y debilitan el caudal de energías morales de q'nos hayamos poseídos. Por suerte, el decaimiento ha sido momentáneo, puesto que aun nos restan enterezas para continuar la brega, bien que

ella ca la día que llega, se nos presente más ingrata, más rodeada de dificultades; para ello estamos aquí, representando una raza humilde, que no por eso, deja de ser menos digna y merecer el tesonero esfuerzo de todos sus descendientes.

Es así que nos encontramos siempre firmes en el puesto de lucha, sin grandes desmayos, combatiendo el mal que germina dentro de filas, y labrando con el corazón y el pensamiento una era fecunda, que la eneamine por los ciertos derroteros del progreso.

Es así que nos encontramos en el mismo puesto de de hace nueve meses, cumpliendo la misión que nos impusiéramos y que no es otra que propender con los esfuerzos que permitan nuestras juveniles energías al desarrollo evolutivo, de la olvidada raza, orientándola con nuestras ideas sanas hacia los baluartes de la civilización y la cultura.

Mirando con los ojos de la imaginación el pasado, veremos, aun en épocas de opresión, iluminada con los vivificantes resplandores de la gloria a nuestra raza, que es la misma raza que que niveló a las altas cumbres del saber con su privilegiado talento Booker T. Washington, que hizo aplaudir en el mundo con su prodigioso arte, Brindis de Salas, que inmortalizó Gabino Ezeiza, que estimuló con su heroísmo Falucho y que puso un sello honroso de fuerza, Jakson.

Oportuno, a la vez que honroso es hacer resaltar a los grandes hombres que hemos tenido, quienes luchando con te-

nacidad contra todo, lograron destacarse con relieves propios, dejando gravadas con letras imborrables sus nombres y sus virtudes en la leyenda de los pueblos.

Debe servirnos de estimulante su grandeza y para hacernos dignos descendientes de ellos, aprestarnos poniéndonos en condiciones por medio de la instrucción, de la unión y de la cultura de poder formar una agrupación sólida y consciente, capaz de luchar sin temores ni vacilaciones en la ardua pero fecunda conquista en pro del Ideal que inspira el sacro apostolado de nuestra raza.

Impuesto y en la conciencia de todos está el deber: lo que se requiere es el esfuerzo unanime, puede el de un solo hombre ser mínimo, ineficaz si se quiere; pero en conjunto, mancomunados todos los esfuerzos, formarán entre sí resistente bloc, que puede ser factor importantísimo que influirá eficazmente en el desarrollo social y la prosperidad común de nuestra masa colectiva.

La casualidad

No es la casualidad lo que ayuda a un hombre en el mundo, sino un propósito y una laboriosidad persistentes. De nada les servirían las más felices casualidades a los débiles, a los indolentes, y a aquellos que no tengan un propósito definido de orientación: pasarán a su lado, y no verán en ellos designio alguno. Pero es sorprendente cuanto podamos realizar si estamos prontos para tomar y mejorar las oportunidades para la acción y el esfuerzo que constantemente se están presentando.—X

Nuestra Raza

Voces de estímulo

Montevideo, 10/11 1917.

Sr. Ventura L. Barrios.

Querido camarada: Os hago estas pobres líneas, pobres de intelectualidad, poco plétóricas de elocuencia, pero rebosantes de sinceridad, para por medio de ellas agradecer la distinción y el aprecio que dejaste en tu artículo «Recordando», cuyas frases llenaron mi corazón de júbilo, no solo por ver que eres el amigo sincero de siempre, sino también porque en ellas veía al ex-compañero de trabajo «metido a las letras del periodismo», cuyos primeros frutos fueron brindados al amigo de las «lides tipográficas», para llenarlo de encomio.

¡Adelante, compañero! No omitas esfuerzo en la lucha que te has trazado; quiero verte siempre impertérrito, afrontando los azares de la adversidad, sin que el más mínimo resplandor de decaimiento asome a tu frente.

Rogelio Tabárez

Clásicos castellanos

Las flores del romero, niña Isabel— hoy son flores azules, mañana serán miel— celosa está la niña, celosa está de aquel— dichoso pues lo buscas, ciego pues no te ve.— Ingrato que te enojas y confiado después,— no se disculpa hoy de lo que hizo ayer.— Enjuáguen esperanzas lo que lloras por él,— que celos entre amantes que se han querido bien,— hoy son flores azules, mañana serán miel!— Aurora de ti

misma que cuando a amanecer,— a tu placer empieza se eclipsa tu placer,— serénense tus ojos y más perlas no den,— porque al sol le está mal, lo que a la aurora bien.— Desata como niebla todo lo que no ves,— que sospechas de amantes y querellas después,— hoy son flores azules, mañana serán miel.

M. F. S.

DE MALDONADO

El 3 del corriente con motivo de ser el cumpleaños de la señorita Cecilia Correa, pasaron a felicitarla en su domicilio un grupo de sus amiguitas, las que fueron debidamente cumplimentadas por parte de la festejada, quien a la vez fué objeto de múltiples demostraciones del cariño y simpatía que goza entre sus amistades.

Reciba, pues la señorita Correa, nuestras felicitaciones.

VIAJEROS

Después de pasar varios días en la Capital, regresó a esta localidad el Sr. Francisco Millio.

Del mismo punto llegaron días pasados la señora Inés P. de Núñez y sus dos hijitas Maria Inés y René.

Procedente de la Isla de Lobos y de paso para Montevideo, nos visitó el señor Mario Zipitria.

Por la Capital estuvo el Sr. Floro Tejera.

Por la villa Carolina estuvo días pasados el señor Roque Núñez.

Corresponsal

Maldonado, Noviembre de 1917.

De politica

En estos momentos se efectúan en toda la República los preparativos para las elecciones plebiscitarias de ratificación de la reforma constitucional.

El Domingo 25 del corriente ha sido el día fijado para ese solemne acto cívico, en el que se decidirá en las urnas comiciales si es o no aceptado el nuevo Código, el que dicho sea de paso, dado las valiosísimas mejoras y garantías que en él se han introducido, presenta para el País promisoras esperanzas de un futuro laborioso y democrático.

A votar, pues, el 25, en pro de ella!

“El Mosquito”

Al leer el epígrafe no se crea que se trata de uno de esos insectos que tanto molestan, sobre todo en verano, interrumpiendo nos el placido sueño, no; nos referimos a una hoja de publicidad, aparecida en la ciudad de Rocha, que nos ha llegado. «El Mosquito», es un semanario festivo, jocoso, que reaparece en su 2ª época.—Deseámole prosperidades y vida matusalénica.

La plaga

Ya se nos viene encima la langosta. Según informaciones de la prensa ya merodea por los alrededores, del Departamento de Rocha, por lo que es de esperar que pronto la tendremos por estos lares. Era lo que faltaba, todavía que la lluvia no quiere, obséquianos ni aún con algunas gotas, vendrá el terrible acídido a completar lo que no ha podido hacer la secal. ¡Un colmito!

Nuestra Raza

Lira mia!

Rotá mi lira está; muda y sin cuerdas,
Colgada en un rincón, abandonada,
Sin que una vibración sin que un sonido,
Denuncien su existencia sosegada.

Allí vive tristesima y callada,
Sin ruido, silenciosa, solitaria;
Sumida en un monótono mutismo
Olvidada de todos: ¡como un paria!

Allí colgada está, triste y sombría,
—Cual pétalo de flor que el viento azota,—
En continuo vaivén muda y callada,
Apagada y sutil sin una nota.

Pero yo he de llegar, musa querida,
A interrumpir tu silenciosa vida;
Yo he de volverte a hablar para decirte
El tormento y la pena que en mí anida.

Yo he de acercarme a ti, cuando la pena,
Deje de torturar mi frágil alma,
Buscando en la ternura de tus notas
La apetecida y tan ansiada calma.

Y he de acercarte a mí, cuando me sienta,
Desfallecer en mi última agonía,
He de acercarte a mí para abrazarte,
En mi postrer momento, musa mía!

F. E. B.

San Carlos, 1917.

Dialoguitos...

—Juan! Juancito!
—¿Mamá?
—Purret' el diablo. ¿Vas a venir p' acá de una vez?
—Voy enseguida.
—Decime pedazo e sinvergüenza, no t' he dicho más de una ocasión que no le hagas los mandados a la hija de don Leandro?
—Si me parma monoda... No man... ya lo que dijo tata l' otro día? Dijó qu' el trabajo honrado no deshonra.

—Es que lo que vos hacés no es honrau. Vos le llevás a la oveja esas cartas pal bagual, ese que le and' atrás.

—Macana que no son cartas.
—Si yo t' he visto.
—Le bato que son macanas que no son cartas. ¿No manya que no tienen sobre, no tienen.

—Gueno, es lo mismo. Te prohibo que le llevés las cartas a la guacha esa, ¿Sabes?

—Ta bien, mamá. (Cualquier día).

—Juancito.. Vení..
—¡Araca! No diga tan fuerte que siente mama.

—¿Y qué?
—Qu' el otro día tuvo que cabriarse, tuvo. Me batió sucio de usté y de su novio.

—Mírala a la vieja comadrona.
—¡San dié que la va a sentir!
—¿Lo que te dijo de mí?
—Me batió qui usté... ¡araca!
—Deci komás, deci.
—Qu' era una oveja guacha.
—Grandisísima zopenca! ¿Y de mi novio que te dijo?

—Lo trató sucio, lo trató. Le dijo bagual..

—¡Eso si que no lo paso! ¡Eso si q' nó! Aura vá a ver tu madre quien soy yo.

—¡Sandié! ¡Va de la vieja! La que se v' armar..

—Doña Pancha.
—¿Qué se li ofrecía?
—Salga p' afuera un poco.
—Aquí estoy.
—Dígame, doña Pancha; ¿cuándo me ha esquilau usté?

—¡...!
—Si, ¿cuando me ha esquilau pa de cir que soy oveja.

—Ya tuvo hablando Juancito.
—No sé, pero conteste a lo que le pregunto.

—Yo nunca, hija, nunca t' he esquilau. ¿No ves que no tenés lana? En todo caso te habré «cerdiáu» las cines como a las potrancas.
—¡Comadrona, sinvergüenza!
—Claro, hija. Vos no tenés lana, pero tenés cines sucias en la cabeza.

—Descarada. Se lo vía decir toda a tata. Y también le vía enseñar a hablar de mi novio, a ver desde cuando es bagual.

—Y... desde que ti anda haciendo

San Carlos, Noviembre 20 de 1917

Nuestra Raza

El amor. El que anda tras de las potrancas y es chúcaro como tu novio ese, tiene que ser bagual a la fuerza... Y chau, m'hijita, que tengo mucha ropa pa lavar ¿eh? Ah! No te olvides de decirselo todo a tu tata.

—¡Y claro que se lo vía decir, vieja conventillera!

—Claro. Como que vos vivís en un palacio. Pieza suís de Las catorce provincias. ¡Ja ja, ja! —(Por la copia, X).

Album social

En tu día

A ella

Nació la aurora y sus fulgentes rayos al penetrar radiosos por los intersticios de mi ventana, acariciaron mi rostro, despertándome, como para anunciarme tu día. Subitamente acudió a mi memoria el recuerdo, y obsesionado en ese dulce pensar, torcíme la ilusión de que te contemplaba radiante de hermosura, en el esplendor de tus veinte Abries, bella, sugestiva, con una vestal divina que al flotar en puro ambiente, esparciendo gracias, encanta al que la contempla... Y te vi arrobado, acercarte, hablarme, sonreírme; sentí sobre mí el fuego candente de tus ojos, que al reflejarse en los míos, tristes, apagados, enviaban los rayos fulgurantes de luz febea, efluvios divinales de pasión...

¡Cuán feliz fui en esos quiméricos instantes, lo dicen elocuentemente las infinitas sensaciones de dulzura experimentadas, cada vez que el pensamiento en maravillosa abstracción, vuelve a la mañana dichosa del 16: en ella me alumbraron los vivificantes destellos de tus ojos... en ella sentí volver a la vida y recobrar su lozanía al calor de tus besos, las flores por tanto tiempo mustias, de mis hondos afectos muertos y mis ilusiones esfumadas!

Cienc del Juncal

Noviembre, 1917.

Como se pide

La Srta. presidenta del centro «Femenino», nos pide hagamos saber a todas sus consocias que en virtud de no poderse efectuar la rifa—por las causas que conocen todas—de la labor que estaba para ese fin en el local de esa institución social, ha sido retirada por su dueña, Eulalia Piada.

Florencia Sánchez

MODISTA

Ofrece sus servicios al público
San Carlos

ENFERMOS

Según noticias que han llegado algo retrasadas, hallase en gravísimo estado de salud en el Hospital de Caridad, el estimado y conocido joven Carmelo Tejera.

Según esas mismas noticias, se esperaba,—dada la gravedad del estado de Tejera—de un momento a otro un desenlace fatal. Hasta el momento de cerrar esta hoja,—19 por la mañana—nada de cierto hemos sabido.

—Hallanse enfermas las Sras. Salomé P. de López y Josefa Martínez de Paez.

—Muy mejorada a niñita Maria Avelina Núñez.

—Se acentúa la mejoría de nuestro buen compañero y estimado amigo,

Joven Sandalio C. Gutiérrez, quien días pasados tuvo que guardar cama a causa de una grave dolencia.

—Enferma la señora Maria Tabarez

Juana D. de Silveira

PLANCHADORA CON LUSTRE

Ofrece sus servicios al público

El terrible acridio

En nuestra 2ª. página decíamos que muy pronto estaría aquí la langosta. Pues bien, ya llegó, haciendo su entrada por la zona más agrícola del Dpto. y causando como es consiguiente, grandes destrozos en los plantíos. El domingo hizo su fatídica entrada en esta Villa. Desde muy temprano, al salir a la calle, veíamos a todo el mundo dirigir consternado la vista al cielo. Al principio nos sorprendimos creyendo se trataría de algún zepelin que venia a interrumpir la octaviana calma de la población, y fué así que aun que con temor, también dirijimos la mirada a las alturas; y entonces vimos, no un mortífero zepelin, pero si grandes mangas de langosta que volaban sobre nuestras cabezas.

La plaga ha llegado y ahí está. ¡Pobres labriegos!

Carniceria LA CAROLINA

DE

BRICIDO FERNANDEZ

Si desea usted comprar carne gorda y barata, no pierda tiempo y vaya a la Carniceria "La Carolina", en la seguridad de que por poca plata llevará carne fresca y buena.

REPARTO A DOMICILIO.—TELEFONO NÚM 157—CALLE TREITA Y TRES (entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler)—SAN CARLOS.